



**GRADO EN ECONOMIA
CURSO ACADÉMICO**

TRABAJO FIN DE GRADO

Impacto del Covid-19 en la economía Española

Impact of the Covid-19 on Spanish economy

AUTORA
Zara Allende Pelayo

DIRECTOR
Adolfo Cosme Fernández Puente

FECHA

27 febrero 2023

Índice

Resumen.....	3
1. Introducción	3
2. Evolución del PIB	4
3. Cambios estructurales	6
A. PIB oferta	6
i. Análisis del Sector primario	7
ii. Análisis Sector secundario.....	8
iii. Análisis Sector terciario o servicios.....	10
B. Desigualdad renta	13
I. PIB renta	13
II. Gini.....	15
III. Pobreza.....	16
IV. Tiempo e igualdad de género	17
C. PIB demanda y el sector público	20
D. Apertura exterior y PIB demanda	21
4. Conclusiones	23
Bibliografía.....	24

Resumen

El covid-19 ha causado una crisis mundial nunca vista hasta el momento. Durante el 2020 se sufrieron los mayores efectos, provocando entre otras cosas una reducción drástica del PIB comparable con datos de la guerra civil, así como reducciones en la demanda, la inversión y el consumo. El objetivo de este trabajo es estudiar el impacto que ha tenido esta crisis sanitaria en la economía española desde una perspectiva integral (crecimiento económico y cambios estructurales).

El interés de este trabajo se centra en que es la primera pandemia mundial en donde los países no disponen de los recursos necesarios para poder enfrentarlo, generando millones de muertes alrededor del mundo debido a su fácil contagio y a sus variados síntomas, en muchos casos llegando a producir neumonías o incluso la muerte.

Además, a pesar de que el 85,6% de la población total española está vacunada con la pauta completa, según los datos del gobierno, lo que permitió paliar muchos de sus efectos (los más graves) aún sigue estando presente en nuestros días 2 años después. Durante este trabajo hablaré de numerosos trabajos ya existentes que abordan estos efectos, así como de indicadores actualizados ofrecidos por fuentes como el Instituto Nacional de Estadística o la EAPN (European Anti Poverty Network). Con el objetivo de analizar el impacto que ha tenido en los diferentes componentes del PIB, así como en los sectores productivos, en el mercado laboral y en la desigualdad económica y de género. Se dará a conocer tanto los efectos ya ocurrieron como los que aún persisten en nuestros días, unido a otros acontecimientos que han agravado esta situación, como la guerra de Ucrania.

ABSTRACT

The Covid-19 has caused a big global crisis never seen before. In 2020 the greatest effects were suffered, causing a big reduction in GDP comparable with civil war data, as well as reductions in demand, investment and consumption.

Therefore, the main purpose of this report is to study the impact it has had this covid-19 health crisis on the Spanish economy. The importance of this statement is explained by the fact that it is the first mundial pandemic in which the countries are not capable to fight with it, so as a result the virus has produced a lot of deaths all over the world due to the easy spread and his wide range of symptoms. In many cases it often producing pneumonia or even the death.

Besides, although around 85.6% of the Spanish population are vaccinated with the whole pattern which allow to minimize the symptoms (the most dangerous ones) even it is already in our daily life 2 years later since the confinement.

During this report I will analyse a lot of existing reports which also addressing the issue and the effects, just like other actual indicators offered by sources like INE or EAPN (European Anti Poverty Network). In order to analyze the impact that it has had on the different components of GDP, as well as productive sectors, on the job market and in the economic and gender inequality. In this study I will show the effects that have already occurred and those that nowadays still persist, along with other events that have aggravated this situation, such as the war in Ukraine.

1. Introducción

El primer caso de COVID oficialmente detectado apareció a finales de 2019 en China, y fue justo en ese momento cuando empezó la expansión de la enfermedad. Muchas economías vieron como su PIB sufría una drástica disminución debido al confinamiento, afectando por ello a la mayoría de los sectores productivos que fueron incapaces de desarrollar su actividad habitual. Pero esta pandemia no solo ha supuesto una crisis económica, como sucedió con la de 2008, sino también social y sanitaria. Además, la llegada de esta pandemia supuso la implantación de muchas medidas restrictivas en la gran mayoría de los países como el confinamiento para intentar evitar la creciente

propagación del virus, llegando a afectar con más incidencia a aquellas actividades que dependían más de una interacción personal.

En el caso de España se declaró el estado de alarma el 14 de marzo de 2020 debido al incremento de casos que se estaban dando. El primer caso se detectó el 31 de enero y desde entonces el número de casos fue en aumento.

Podemos asegurar que el COVID ha provocado una crisis mundial, afectando a unos países más frente a otros, pero en este caso abordaremos el caso de España. El interés de focalizarme en el caso de España es porque tiene una economía muy tercerizada y con una industria no muy potente en comparación con otros países de la eurozona, especialmente en las ramas avanzadas, lo que hace que seamos muy dependientes del exterior. Además, España presenta una fuerte dependencia de determinadas ramas que durante la pandemia no se pudo depender de ellas. Esto es debido a que las corrientes comerciales desaparecieron, un ejemplo de ello es el caso del turismo, que presenta un fuerte peso sobre el PIB en nuestro país. Y durante el COVID esta corriente comercial desapareció debido a las numerosas restricciones que se establecieron. Por lo que esto hace que ante situaciones de crisis donde el turismo se vea afectado se produzcan drásticas caídas en nuestra economía, debido a la fuerte dependencia que tenemos de este.

Para el desarrollo de este trabajo partiré de la definición de Kuznets de crecimiento económico: aumento del PIB per cápita y la población de forma constante, siempre acompañado de cambios estructurales, como el proceso de desagrarización, el incremento de la apertura exterior, la participación del sector público en la economía, y la redistribución de la renta. Aunque además se analizarán los componentes de la demanda, así como los niveles de empleo y los efectos del COVID en los diferentes sectores de nuestra economía.

Dada esta definición la tomaré de esquema para ver los cambios que se han producido a raíz de esta pandemia, y si aún esos efectos permanecen en nuestra economía 2 años más tarde.

Debido a que la definición habla del PIB per cápita resulta interesante analizar la productividad. Como sabemos la caída de la productividad es uno de los efectos clave esta crisis, que unido al descenso del empleo durante los trimestres más afectados por el COVID en 2020 ha producido un descenso en el crecimiento de la economía española. Aunque ha ido acompañado de cambios estructurales presentes en todos los sectores y que desarrollaremos más adelante.

La llegada de esta pandemia supuso lidiar con numerosos efectos que no solo sucedieron en los 3 meses de confinamiento, sino que se desencadenaron después como consecuencia de las restricciones, el cese de la actividad económica y el cierre de empresas. A pesar de que estas restricciones actualmente no están presentes en nuestros días (libre circulación de personas y bienes entre países), los efectos que desencadenaron aún tienen persistencia en nuestros días. Para ello me basaré en datos o indicadores que tratan de este tema como los que proporciona anualmente el Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre la contabilidad nacional, el empleo y la deuda. Además, se intentará dar una visión de que ocurrirá a medio largo plazo en el nuevo contexto actual, en donde además de los problemas que ya se exponen en cada sector se añade un suceso más, la guerra de Ucrania y Rusia. La cual ha favorecido el incremento de los precios de forma masiva, especialmente el de la energía. Finalmente se expondrán las conclusiones de los efectos más significativos encontrados hasta ahora como causa de esta pandemia.

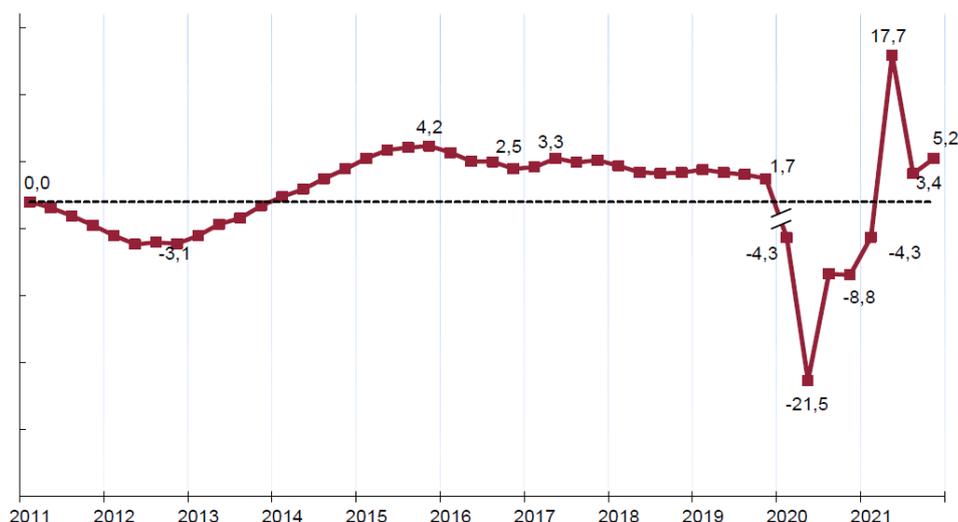
2. Evolución del PIB

El impacto que provocó el COVID sobre esta variable se hizo presente en España desde su recién llegada en marzo de 2020, tal y como se puede ver en los datos de la figura 1 basados en el INE en su informe sobre la contabilidad nacional (INE, 2022).

Figura 1: Evolución del PIB en España, variación interanual

Producto interior bruto

Volumen encadenado. Tasas de variación interanual (%)



Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (2022)

La figura 1 presenta las variaciones en el PIB interanuales, en donde vemos la situación que presentaba España antes de la pandemia. Como vemos, hasta 2014 aún España se encontraba recuperándose de la crisis financiera de 2008. Es justo en ese año cuando empieza a estabilizarse de nuevo la economía. Aunque un dato importante y que después veremos es que no todos los sectores llegaron a recuperarse completamente. Pero lo que realmente llama la atención de este gráfico es la drástica reducción que se muestra desde el primer trimestre del 2020 con una reducción del -4.3% respecto al primer trimestre de 2019. Pero el punto más drástico de la economía no se da en este momento, sino en el segundo trimestre en donde la economía sufrió una profunda caída debido a la reducción de la actividad económica, reduciéndose en un -21.5% respecto al mismo trimestre del año anterior. Esto se debe al deterioro de la actividad económica, en donde una de las variables que más se redujo fue el consumo de los hogares propiciado por las medidas de confinamiento establecidas. Aunque no debemos obviar que sectores como la alimentación, o tiendas online se vieron beneficiadas tanto por la incertidumbre como por la modificación en el patrón de consumo que se produjo en las familias.

Podemos asegurar por los datos aportados por el INE que la variable que más se redujo fue la formación bruta de capital, cuyo componente que más fluctuación sufrió fue la formación bruta de capital fijo, ya que es uno de los componentes que mide la inversión, siendo su reducción de un 22,2% en el segundo trimestre de 2020 respecto al mismo trimestre en el año anterior.

Tras esta profunda caída en todas las variables puede verse una tendencia de recuperación del PIB en los siguientes trimestres, llegando al segundo trimestre de 2021 con un incremento de 17,7% respecto al segundo trimestre de 2020. Podemos asegurar que aún no se han alcanzado los niveles prepandemia en el consumo (incentivado en parte por la presión sobre los precios por la guerra de Ucrania), la inversión tampoco se ha recuperado en su totalidad (promovido por los problemas globales de suministro y el incremento de los costes). Sin embargo, en cuanto a las exportaciones de servicios no solo hemos llegado a los niveles prepandemia, sino que los hemos superado. Además, el Banco de España inicialmente había establecido que para finales de 2023 el PIB español acabaría su recuperación, sin embargo, según su último informe publicado se estima una recuperación total para el primer trimestre de 2024.

El PIB puede desglosarse en un producto de productividad (producción/empleo) por número de personas trabajando, por lo que resulta interesante analizar el comportamiento de esta

primera parte para ver cómo ha afectado a la economía. Como vemos en la tabla 1, la tasa de crecimiento de la productividad es negativa, poniendo el ejemplo del 2 trimestre de 2020 (-3,4) debido principalmente al incremento del coste laboral unitario respecto a la remuneración por asalariado. Ya que como sabemos el CLU es la división entre la remuneración por asalariado entre la productividad, por ende, a medida que aumente el CLU en mayor proporción que la remuneración por asalariado conllevara disminuciones en la productividad.

Tabla 1: Evolución de la productividad

Productividad

Tasas de variación interanual (%).

	2020				2021			
	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Productividad por puesto de trabajo equivalente a tiempo completo	-3,7	-3,4	-3,2	-3,8	-2,0	-1,0	-2,6	-1,1
Productividad por hora efectivamente trabajada	0,3	5,1	-2,5	-2,9	-1,5	-9,2	0,1	2,2

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (2022)

Algo que inicialmente puede sorprendernos en el caso de España debido a su peculiaridad de que la productividad suele aumentar en las épocas de crisis. Pero este hecho solo ocurre en las crisis de demanda (como ocurrió con la crisis inmobiliaria de 2008), pero en este caso el COVID ha traído una crisis de oferta que nos limita consumir, aunque nosotros si queremos (presencia de restricciones) por lo que es entendible que se dé este suceso.

A continuación, y siguiendo con la definición de Kuznets vamos a hablar sobre los cambios estructurales.

3. Cambios estructurales

A. PIB oferta

En cuanto al PIB por el lado de la oferta podemos destacar que tanto la industria, como el sector de la construcción y el sector servicios fueron los más afectados durante el 2020 en la crisis del COVID tal y como podemos ver en la figura 2.1, que muestra un desglose por rama de actividad. La industria manufacturera ha sido una de las más afectadas con una reducción de -29,2% en el segundo trimestre de 2020 respecto al mismo trimestre del año anterior. Dentro de los servicios podemos destacar la caída en el comercio, transporte y hostelería, con un -46,1% menos en el segundo trimestre de 2020 respecto al 2019. Algo que no debería sorprender puesto que el sector servicios es la actividad productiva más importante en economías desarrolladas, especialmente la nuestra con un gran peso del sector turismo y hostelero, por lo que cabría esperar este efecto debido a las consecuencias que trajo la pandemia durante los meses de 2020 (restricciones). Sin embargo, en el sector de la agricultura, ganadería y pesca no se redujo la actividad, sino que se incrementó durante todo el 2020 respecto al 2019, tal y como se puede ver en la tabla 2. Esto podría deberse a que muchas modificaciones que se produjeran en los consumos de las familias, la compra de alimentos se mantuvo a pesar de las limitaciones y restricciones durante los primeros meses de recesión.

Tabla 2: Tabla de evolución del PIB desde el punto de vista de la oferta.

Producto interior bruto. Oferta

Volumen encadenado. Tasas de variación interanual (%)

	2020				2021			
	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Producto interior bruto a precios de mercado	-4,3	-21,5	-8,7	-8,8	-4,3	17,7	3,4	5,2
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	0,2	6,7	3,1	7,3	-2,5	-6,3	-8,7	-4,3
Industria	-5,6	-24,8	-5,8	-4,4	0,0	23,5	0,1	1,2
Industria manufacturera	-7,0	-29,2	-6,9	-5,3	-0,6	29,1	0,8	0,3
Construcción	-2,9	-25,1	-7,4	-9,6	-11,0	11,2	-8,5	-5,0
Servicios	-4,1	-21,8	-9,8	-10,3	-5,0	17,7	5,8	7,5
Comercio, transporte y hostelería	-10,0	-46,1	-23,3	-23,6	-11,6	47,0	14,6	19,4
Información y comunicaciones	-0,8	-11,8	-6,7	-6,6	-4,7	11,8	5,4	7,3
Actividades financieras y de seguros	0,6	3,7	9,8	10,5	11,0	9,8	4,3	3,7
Actividades inmobiliarias	3,9	-2,7	3,2	1,9	0,1	6,2	-1,1	-2,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas y otras	-5,7	-30,3	-15,8	-13,2	-10,0	21,1	4,4	7,5
Administración pública, educación y sanidad	-1,1	-1,2	0,2	1,8	3,7	5,0	3,0	2,2
Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	-8,6	-38,4	-19,1	-32,7	-27,1	22,6	3,6	10,1
Impuestos menos subvenciones sobre los productos	-6,3	-19,9	-8,7	-8,9	-1,3	21,8	2,2	4,9

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (2022)

i. Análisis del Sector primario

El análisis de este sector tiene su importancia en que a pesar de que, solo el 3,15% del PIB español proviene de este sector, es importante mantenerlo por razones de seguridad y soberanía. Inicialmente podríamos pensar que no se vería afectado por el COVID puesto que, a pesar de todas las medidas restrictivas, las familias seguían llenando sus cestas y consumiendo productos de los supermercados y mercados.

Como hemos visto en la tabla 2, a grandes rasgos el COVID no afectó al sector primario, sino que además mejoró su situación haciendo que creciera su PIB mientras que en el resto de los sectores afectaba negativamente. Además, este sector recibió un reconocimiento por toda la sociedad debido a que, a pesar de todas las limitaciones, no paró de aprovisionar alimentos en ningún momento, ni hubo un alza de precios en sus productos. Todo esto promovió un sentimiento en los ciudadanos de preocupación por este sector en ocasiones algo olvidado y que ha manifestado la relevancia de disponer producción propia interna.

A pesar de que aparentemente arroja buenas noticias no debemos olvidar otros problemas a los que se enfrenta el sector primario desde hace años y por el cual se han manifestado en muchas ocasiones, y son las condiciones de sus explotaciones. Esta situación viene provocada por las importaciones, el elevado coste de los trabajadores y la venta a pérdidas, ya que en muchos casos los precios que se pagan por sus productos apenas cubren los costes (Estrada, 2021).

Adicionalmente, se trata de un sector envejecido que dificulta el relevo generacional, debido a la tendencia de la despoblación de las áreas rurales en busca de nuevas oportunidades en las grandes ciudades (éxodo rural). Todo ello en un contexto globalizado donde se consumen productos procedentes de otros lugares en donde el coste laboral es menor y que gozan de menores barreras de entrada de tipo sanitarios y medioambientales.

Este problema no afecta a todos los agricultores y ganaderos por igual, ya que aquellas plantaciones de agricultura extensiva como el trigo o la cebada, así como en la ganadería intensiva aprovechan las tecnologías y los métodos avanzados para poder competir en los mercados, maximizando con ello sus beneficios. Sin embargo, esto no ocurre con los pequeños ganaderos o agricultores cuya fuente de ingresos es el mercado interno y que dependen fuertemente de las ayudas que les proporciona la Política Agraria Comunitaria (PAC). Muchos de ellos arraigados a métodos anticuados ya sea por su situación geográfica, como zonas montañosas, o por su tamaño (Estrada, 2021).

La solución a estos problemas podría residir en instituciones como el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, que a su vez se encuentra limitado por la legislación de la UE de la libre competencia, por lo que los precios vienen determinados por dicha legislación.

Algunos de los retos que aún tiene pendiente este sector son:

- La eficiencia energética y la digitalización
- El problema del relevo generacional
- Establecerse en organizaciones más eficientes para mejorar la posición de los productores.

Por otro lado, la entrada en 2023 de la nueva PAC brinda cierta seguridad a los agricultores tanto para definir sus inversiones como para definir sus estrategias (Estrada, 2021).

En este sentido, el primer pilar de la PAC es brindar ayudas directas y ayudas que favorezcan la eficiencia energética o contra el cambio climático. Mientras que el segundo pilar se centra en promover la modernización e incentivar el relevo generacional.

En relación con los problemas que persisten en este sector probablemente veamos una tendencia de que solo los agricultores y ganaderos más abiertos al cambio y que adopten la modernización de los procesos sobrevivan. A grandes rasgos la pandemia no ha sido un problema para este sector, ya que hizo aumentar su aportación al PIB durante la pandemia. Hay que tener en cuenta que este sector antes del COVID ya presentaba múltiples problemas y que aún persisten, por lo que a medio-largo plazo mantendrá estos problemas a no ser que se vea incentivado el sector de alguna manera a través del gobierno (incentivando a los jóvenes a dedicarse a este sector mediante ayudas, limitar mediante cuotas la entrada de productos extranjeros o la modernización).

ii. Análisis Sector secundario

Como ya hemos mencionado la economía española presenta una característica respecto a otros países europeos y es su especialización en manufacturas tradicionales de menor valor añadido, por lo que resulta interesante saber cómo ha afectado en especial a España respecto al resto de países esta pandemia.

Como hemos visto en la tabla del PIB (tabla 2), el sector industrial no fue tan golpeado como el sector servicios durante el COVID. Este impacto en el sector ha sido causado por un shock de oferta debido a la escasez de inputs importados de otros países y a la paralización de actividades no esenciales (estado de alarma). Y un shock de demanda debido a la caída de las exportaciones y de la demanda nacional, debido a la incertidumbre, al confinamiento y el recorte de las rentas.

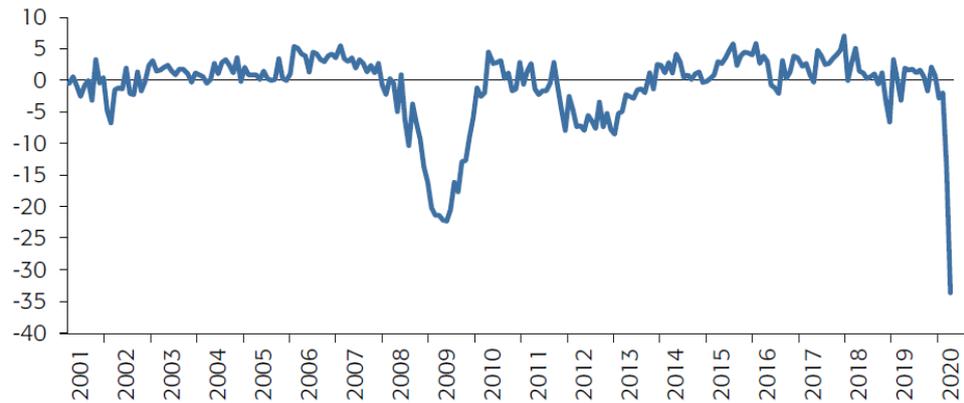
Según el banco de España el shock de oferta generó un cierre casi total de la industria del motor, afectado a las ramas restantes solo de forma indirecta salvo cuando se vivió el confinamiento. Por lo que la industria manufacturera ha sufrido un efecto arrastre por el resto de las actividades productivas como la hostelería o los transportes, más que por la propia incidencia que podría causar el COVID en esta industria. Es importante destacar que las manufacturas son muy sensibles a la demanda exterior (40% son exportaciones). Por lo que la caída que se produjo en la demanda externa ha terminado afectando a esta actividad (Myro, 2020).

En marzo las exportaciones se redujeron un 16,6% en términos interanuales y en abril un 39,3%, siendo los sectores que más sufrieron el del automóvil, productos energéticos y de consumo. La producción industrial nos confirma esta realidad como vemos en la figura 2 con un gran descenso durante los meses de marzo y abril de la producción.

Figura 2: Índice de producción industrial.

Índice de producción industrial en España

(En tasas anuales de variación)



Fuente: INE

Los bienes de consumo duradero y de equipo son los más afectados, concretamente durante marzo y abril, la reducción más drástica se da en aquellos bienes que dependen más de las actividades presenciales como es el caso de los automóviles, muebles, joyas, calzado y juguetes, entre otros. Aunque en los materiales de construcción y maquinaria también se registra una reducción menor.

En definitiva, esta industria se ha visto muy afectada por esta crisis del COVID ya que nunca llegó a recuperarse al 100% de la gran recesión en 2008, y sin embargo la economía española sí. El principal problema a lo que se enfrenta es intentar recuperarse en un entorno con continuos cambios tecnológicos y productivos incentivados por la transición ecológica y digital. Todo ello unido al marco europeo que busca una mejora en la autonomía y un mayor espacio para la industria y los servicios avanzados (Myro, 2020).

En concreto en el caso de España, el sector del automóvil junto al sector químico y de alimentos son sectores claves de exportación en España. En la figura 3 podemos ver el importe invertido en la industria española por parte de otros países europeos, donde destaca un crecimiento importante entre 2013 y 2017 de Alemania e Inglaterra.

Un punto para considerar por parte de este sector es que cada vez está más presente el coche eléctrico, así como otras maneras para moverse dentro de las ciudades por lo que mantener la importancia que tiene la automoción en nuestro país implica invertir en nuevas tecnologías.

Figura 3: Inversión extranjera directa en manufacturas españolas

Stock de Inversión Extranjera Directa (IED) en las manufacturas españolas

(En millones de euros)



Fuente: Eurostat

El verdadero reto de España para ser capaz de mantener su competitividad tanto internamente como externamente es solventar su problema con la competitividad, que afecta directamente a las manufacturas, así como a servicios asociados que son clave para estas. Este problema se debe al capital humano y tecnológico, donde España tiene poco peso de los mismos sobre el PIB, concretamente en innovación (Myro, 2020).

En general la industria española debería invertir en investigación e innovación, ya que se está viviendo una gran revolución tecnológica impulsada por la inteligencia artificial y la sostenibilidad. Aunque esta tarea debería de venir también de la mano de una política tecnológica que junto al sector privado incentive sobre todo aquellas materias cuya innovación es más costosa y es inviable que tomen las empresas por ellas solas (alto riesgo de inversión).

A medio-largo plazo se espera que este sector tienda a la innovación ya que se trata de los sectores claves en exportación (automoción y alimentos) aunque de ello dependan tanto instituciones como empresas, ofreciendo con ello nuevas oportunidades para este sector.

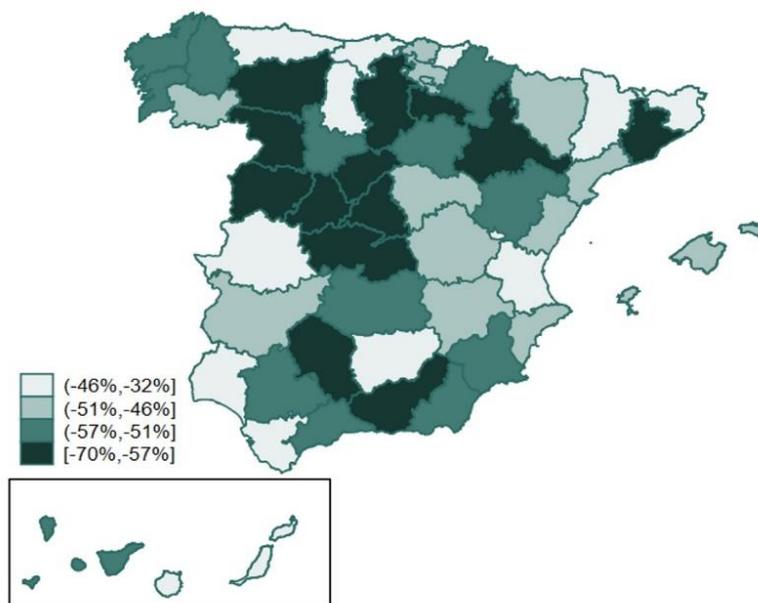
iii. Análisis Sector terciario o servicios

Este el sector fue el más golpeado por el COVID en nuestro país debido al gran peso que tiene sobre el PIB, por lo que resulta importante enfocarnos en él para ver cuáles han sido sus efectos en el c/p y los que actualmente se viven en nuestros días.

Turismo:

El turismo es uno de los sectores más importantes en nuestro país, siendo el segundo más visitado, por delante de EEUU o incluso China. La llegada del COVID en 2020 afectó duramente a este sector debido a las múltiples restricciones, el propio miedo de los habitantes ante la enfermedad y el confinamiento. En la figura 4 se muestra la TVI de las pernoctaciones turísticas en el segundo semestre de 2020 con respecto a 2019 (Boto-García, 2022), donde podemos ver un claro descenso de manera global en el turismo, afectando más a unas CCAA que a otras.

Figura 4: TVI media (2º semestre 2020) en la demanda hotelera doméstica por provincias.



Fuente: (Boto-García, 2022) a partir de Encuesta de ocupación hotelera (INE)

Aunque hay evidencia de que en el mes de agosto de 2021 se recuperó la mitad de los turistas que, en agosto de 2019, según (Ministerio de industria, 2021), muchos gobiernos implantaron medidas para incentivar el turismo, como los conocidos “bonos turísticos” que son ayudas para intentar incentivar el turismo dentro del país ya que es una forma atractiva de ahorrarse una parte importante del viaje (subvencionada por el estado). Aunque esta política se debería

revisar su impacto ya que, según un análisis, que aborda este tema, hay evidencia de que aquellas personas con menor renta y poca formación reduzcan su probabilidad de viajar por la pandemia debido a su escaso hábito de hacerlo (más propenso a dejarlo de consumir). Sin embargo, ocurre al revés con aquellos individuos con rentas superiores y mayor nivel educativo donde cabe esperar que sigan viajando debido a que han generado un mayor gusto a lo largo del tiempo por esta experiencia. (Boto-García, 2020). Este efecto viene explicado por las diferencias en gustos a causa de la renta, quienes han viajado más en el pasado desarrollan un mayor gusto en el futuro.

Por lo tanto, este tipo de política que intenta incentivar la demanda (bonos turísticos) parece cuestionable su eficacia una vez expuesta esta tendencia si no se tiene en cuenta factores como el perfil de turista, el nivel de renta y sus preferencias (considerar viajar algo prioritario, por ejemplo). Con esto quiero aclarar que si no se tiene en cuenta esto último los bonos solo beneficiaran a aquellos que iban a viajar igualmente y no incentive a aquellos que inicialmente no tenían pensado viajar que es lo que realmente se buscaba (Boto-García, 2022).

El impacto de estos bonos conllevaría un riguroso estudio donde se supiera el perfil de los viajeros que lo han recibido, el importe de la ayuda y que regiones se han beneficiado de esta medida; datos que por el momento no tenemos para poder estudiar su efectividad.

Además, como ya hemos comentado se han alcanzado los niveles post pandemia en cuanto a viajes, pero en medio de este panorama ha aparecido un nuevo problema, la guerra de ucrania. Lo que ha favorecido el aumento en el precio de los vuelos debido al aumento en el precio del combustible. Ya que como sabemos España tiene una fuerte dependencia energética con Rusia, por lo que cabría esperar que de nuevo se reduzcan (en menor medida) los viajes.

IMPACTO SOBRE EL MERCADO DE LA VIVIENDA

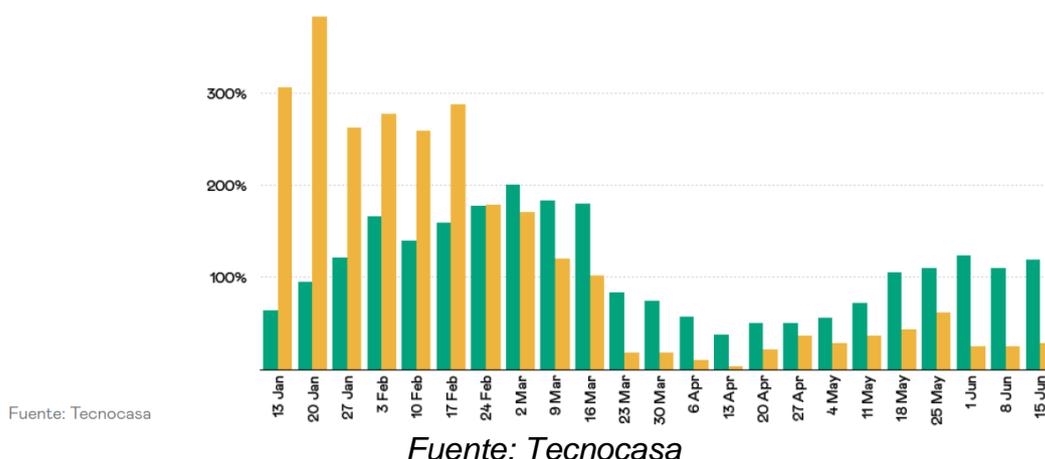
El mercado de la vivienda tiene su importancia debido al fuerte peso que presenta sobre la economía española, además de ser intensivo en mano de obra, que como sabemos es no cualificada implicando por tanto una leve productividad. Es importante destacar que este sector se comporta de forma procíclica por lo que en caso de crisis es un sector muy afectado que provoca un incremento considerable en el desempleo. El análisis de esta variable (vivienda) cobra importancia debido a que forma parte de la riqueza bruta de las familias, por lo que todo lo que afecte a esta variable afectara al consumo familiar y por ende al PIB anteriormente mencionado.

Es evidente que el sector de la construcción ha sido fuertemente castigado durante la crisis del COVID, pero a diferencia de las crisis de 2008, en esta ocasión no ha sido el único afectado. A pesar de que el sector de la construcción solo paró 15 días, ya se podía observar que la tasa de variación de los visados de obra nueva (utilizado como indicador adelantado) presentaba en abril cifras similares a 2014, aunque a partir de mayo 2020 podía verse una ligera mejora (Raya, 2020).

En cuanto a las compraventas, otro punto importante a destacar en este mercado, se observa una reducción de ellas durante 2020.

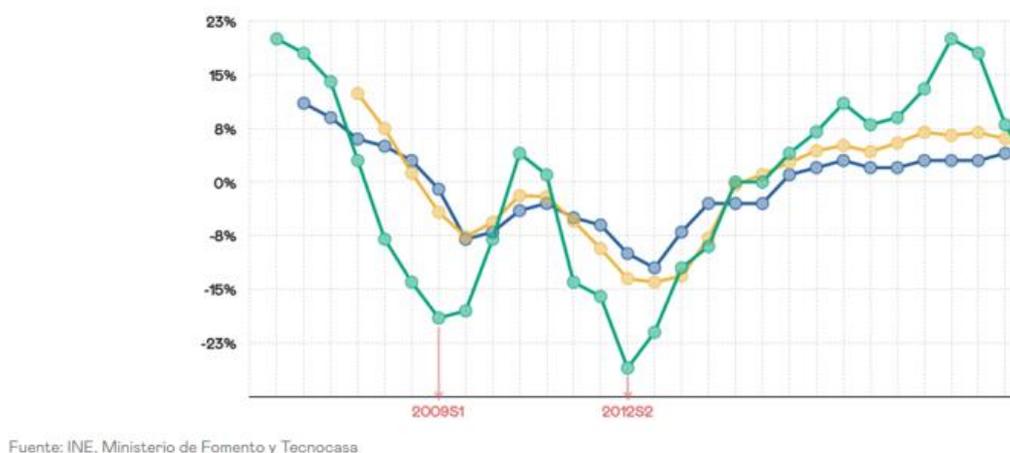
Figura 5: Gráfico comparativo entre pisos puestos en venta y finalmente vendidos en 2020

Pisos que se ponen en venta vs porcentaje de pisos vendidos en 2020



En la figura 5 se muestran las compraventas efectuadas por semanas en relación con las que ocurrieron la primera semana de enero 2020, donde podemos observar que en el primer semestre más de la mitad de las compraventas se efectuaron antes de la declaración del estado de alarma. Algo llamativo de este gráfico es el valor tan bajo que presenta a partir de marzo, acentuándose en el mes de abril, donde se alcanza menos del 50% de las compraventas respecto a la primera semana de enero. Aunque finalmente puede verse una progresiva recuperación visible, sobre todo a partir de junio, en donde se consigue que las compraventas de esa semana superen en más del 100% las que se observaron la primera semana de enero. Además, pasando a analizar los pisos que se pusieron en venta respecto a los que se observaron la primera semana de enero se puede ver que la mayor parte de los pisos se ofertaron antes de la declaración del estado de alarma, promovidos por la posible incertidumbre que se vivieron esos meses. Ya que posteriormente a partir de marzo esta oferta de pisos se reduce considerablemente, sin llegar a superar el 50% de la oferta de la primera semana de enero en la mayoría de los casos. Incluso este patrón se da en el mes de junio que parecía ser más estable (Raya, 2020).

Figura 6: Gráfico comparativo de los precios de la vivienda a través de tres fuentes de datos
Evolución del precio de la vivienda: Ministerio de Fomento, INE, Tecnocasa



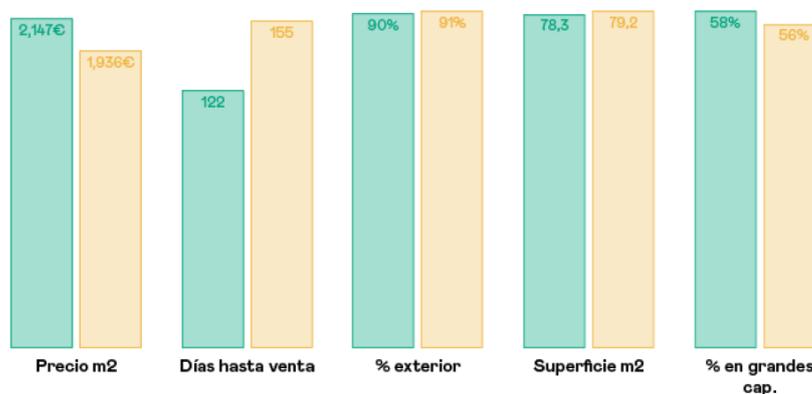
Fuente: (Raya, 2020) a partir de datos del INE, Tecnocasa y Ministerio de Fomento

En cuanto a la evolución de precios, que podemos observar en la figura 6, hay discrepancias en los datos. Por un lado, los datos del INE y del Ministerio muestran un claro estancamiento mientras que los datos de Tecnocasa muestran un decrecimiento, esto se debe a que los primeros muestran los datos de tasaciones y muestran los cambios en el mercado con algo

de retraso. De igual manera los datos muestran una caída en los precios que ya se venía viviendo desde antes de la pandemia.

Figura 7: Gráfico comparativo de factores característicos en la venta de pisos pre y post estado de alarma

Condiciones de venta antes vs después del Estado de Alarma



Fuente: Tecnocasa

Fuente: Tecnocasa

Como se muestra en la figura 7 donde podemos ver una comparativa pre y post estado de alarma, el metro cuadrado de los pisos vendidos post estado de alarma es más barato que antes, teniendo ya en cuenta las características propias de cada vivienda. Aunque no se debe de culpar únicamente a la pandemia de este efecto puesto que ya se seguía esta tendencia desde antes.

Donde sí se observa un cambio clave es en el tiempo medio que transcurre antes de la venta, siendo 35 días más lo que se tarda en cerrar un acuerdo tras el estado de alarma respecto a anteriormente. Además, que ha modificado la demanda de los compradores ya que elementos como las terrazas son más valorados que prepandemia, además de que se está aumentando el tamaño medio de las viviendas compradas. Alejándose por tanto de la tendencia de priorizar la localización frente a otros factores como un mayor tamaño, aunque sea acosta de vivir en las afueras (Raya, 2020).

En el medio-largo plazo se espera una reducción en la compraventa de estos inmuebles debido a la intensa inflación que se está viviendo, no solo en el sector energético, sino de forma global en la economía. Y como sabemos, los precios de los edificios de obra nueva están muy relacionados con los precios de la energía y de la construcción. Por otro lado, podríamos considerar que la vivienda de segunda mano es un valor refugio ante esta situación, ya que no debemos olvidar que este tipo de viviendas se ve afectado en menor medida por la inflación.

B. Desigualdad renta

A continuación, analizaremos cómo ha afectado el COVID a las rentas y a su distribución entra la población española, para ello en primer lugar analizaremos el PIB desde el punto de vista de la renta, continuando con el índice de Gini, la pobreza y la igualdad de género.

I. PIB renta

En cuanto a las rentas, podemos observar en los datos de la tabla 3 que la *remuneración de los asalariados* se reduce durante la época de la crisis respecto al 2019, para posteriormente aumentar durante el 2021. Además, la remuneración del capital y las rentas de los autónomos siguen la misma tendencia que la de los asalariados, reduciéndose durante 2020.

Sobre el Excedente bruto de explotación (*EBE*), que sabemos que es la

remuneración del capital, decrece a partir del segundo trimestre de 2020 respecto al mismo trimestre en 2019, así como la renta mixta bruta. Es aquí donde se presenta el punto más bajo, ya que posteriormente puede verse una tendencia de recuperación, llegando a crecer un 13,3% en el cuarto trimestre de 2021.

Tabla 3: TVI de componentes del PIB desde el punto de vista de las rentas

Producto interior bruto. Rentas

Precios corrientes. Tasas de variación interanual (%)

	2020				2021			
	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Producto interior bruto a precios de mercado	-3,6	-20,7	-7,2	-7,8	-2,9	18,9	5,0	9,9
Remuneración de los asalariados	1,6	-14,0	-5,0	-4,8	-1,8	12,3	6,1	6,8
Excedente de explotación bruto / Renta mixta bruta	-8,2	-21,1	-7,1	-11,3	-3,9	16,0	0,3	13,3
Impuestos netos sobre la producción y las importaciones	-7,3	-49,2	-18,0	-7,0	-4,3	87,8	22,2	10,4

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (2022)

Un elemento clave para hablar de la distribución de la renta, es atender a lo que ha ocurrido en el mercado de trabajo. La pandemia supuso una clara reducción en puestos de trabajo equivalentes de tiempo completo, viviendo su momento más crítico en el segundo trimestre de 2020 en el sector servicios seguido del sector industrial tal y como vemos en la tabla 4. Aunque deberemos tener en cuenta la influencia de los ERTE (expediente de regulación temporal de empleo) en estas fechas, ya que se toman como ocupados a pesar de estar cobrando una prestación de desempleo. Una peculiaridad de esta crisis es que se ha vivido mediante un ajuste vía horas de trabajo (suspendiendo empleos y reduciendo jornadas), en vez de vía empleos como ha ocurrido en otros casos.

Tabla 4: TVI de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo

Empleo

Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. Tasas de variación interanual. (%)

	2020				2021			
	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Ocupados	-0,6	-18,8	-5,6	-5,2	-2,3	18,9	6,2	6,4
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	-7,1	-7,4	-2,3	-1,0	2,7	6,8	1,9	5,4
Industria	0,3	-14,9	-7,4	-5,2	-5,8	9,9	1,8	2,5
Industria manufacturera	0,2	-16,1	-8,6	-5,9	-6,4	11,2	1,9	2,5
Construcción	-3,8	-20,4	-2,9	-1,6	1,1	29,5	4,0	1,4
Servicios	-0,1	-19,8	-5,7	-5,8	-2,3	20,0	7,2	7,5
Comercio, transporte y hostelería	-1,0	-33,5	-10,6	-14,0	-10,1	32,5	7,0	11,2
Información y comunicaciones	3,1	-1,8	0,8	0,5	2,9	6,5	13,7	16,7
Actividades financieras y de seguros	2,8	-2,7	2,4	4,0	6,1	10,0	2,0	-0,9
Actividades inmobiliarias	-8,9	-27,2	-4,3	0,1	7,4	16,5	0,8	-0,7
Actividades profesionales, científicas y técnicas y otras	2,1	-12,3	-4,9	-2,6	1,0	14,3	10,5	7,4
Administración pública, educación y sanidad	1,0	-4,1	-0,1	2,8	5,2	10,2	6,1	3,9
Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	-4,2	-34,9	-9,0	-9,7	-6,0	37,7	5,7	5,9

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (2022)

Tabla 5: Tasa de actividad y de paro por trimestres

Encuesta de Población Activa (EPA). Serie histórica (Datos en miles de personas)

Trimestre	Activos	Ocupados	Parados	Tasa de actividad (en %)	Tasa de paro (en %)
2T 2022	23.387,4	20.468,0	2.919,4	58,71	12,48
1T 2022	23.259,4	20.084,7	3.174,7	58,50	13,65
4T 2021	23.288,8	20.184,9	3.103,8	58,65	13,33
3T 2021	23.447,7	20.031,0	3.416,7	59,14	14,57
2T 2021	23.215,5	19.671,7	3.543,8	58,58	15,26
1T 2021	22.860,7	19.206,8	3.653,9	57,69	15,98
4T 2020	23.064,1	19.344,3	3.719,8	58,19	16,13
3T 2020	22.899,8	19.176,9	3.722,9	57,83	16,26
2T 2020	21.975,2	18.607,2	3.368,0	55,54	15,33
1T 2020	22.994,2	19.681,3	3.313,0	58,18	14,41
4T 2019	23.158,8	19.966,9	3.191,9	58,74	13,78
3T 2019	23.088,7	19.874,3	3.214,4	58,72	13,92
2T 2019	23.035,5	19.804,9	3.230,6	58,74	14,02
1T 2019	22.825,4	19.471,1	3.354,2	58,35	14,70

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Tal y como podemos ver en la tabla 5 la tasa de paro aumentó durante los tres trimestres de 2020 afectados por el COVID. Actualmente si nos fijamos en los datos de los dos primeros trimestres de 2022 podemos asegurar que nos hemos estabilizado a lo largo de estos trimestres y que contamos con datos similares a los de 2019 pre-COVID.

En cuanto a la tasa de actividad, como indicador de empleo sobre el total de personas en edad de trabajar, tuvo un ligero descenso durante los trimestres de 2020 afectados por el COVID y las restricciones, algo entendible debido a la paralización que se vivió en esos momentos.

En el medio-largo plazo cabría esperar que debido a la reducción de la oferta debido al propio COVID y a la guerra de Ucrania se dé una disminución de la renta, unido a un incremento del desempleo e inflación.

II. Gini

En este apartado analizaremos el indicador de Gini como recurso para medir la distribución de la renta (desigualdad) y representar la presencia (o no) de ello en las familias españolas. Ya que podríamos esperar que ante situaciones de crisis se dieran mayores diferencias en rentas.

Figura 8: Gráfico representativo del índice de Gini



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida 2021 (INE)

Ante los datos presentados en la figura 8 sobre este indicador, podemos ver que a pesar de que en 2020 se redujo ligeramente este indicador a 32,1 (mayor igualdad) durante 2021 aumento de nuevo al nivel pre-COVID, pasando a ser de un 33 (mayor desigualdad)¹.

Para poder tener una respuesta clara sobre la influencia de la pandemia en la desigualdad sería interesante contar con el dato de 2022 y años futuros para ver la tendencia que sigue, ya que desde 2013 hasta 2019 se veía una lenta y progresiva tendencia hasta la igualdad. Aunque con los datos aportados parece que el 2020 con todas sus implicaciones supone un cambio de tendencia o de rumbo respecto al 2019. Y es factible que esta tendencia se mantenga debido a la influencia de la crisis de Ucrania.

III. Pobreza

Una pregunta que nos puede surgir es si el COVID ha supuesto un gran impacto en la pobreza y en la exclusión de las familias. Para ello me voy a basar en la encuesta de condiciones de vida del año 2021 recién publicada por el INE.

Según este informe el porcentaje de población en riesgo de pobreza (medida de pobreza relativa), la tasa AROPE, aumentó al 27,8% en relación con el 27,0% de 2020.

Podemos comenzar abordando la tasa AROPE que permite medir este hecho una vez las personas cumplan algunas de estas situaciones (Estadística, 2022):

- Estén en *riesgo de pobreza*
- *Carencia de material y social severa* que nos muestra la vulnerabilidad de algunos sectores de la población. Para que alguien pueda incluirse en este apartado debe cumplir al menos 7 de 13 situaciones establecidas por el INE. Pero en 2021 las que aumentaron fueron: no poder mantener la vivienda a una temperatura optima (14,3% en 2020 vs 10,9% en 2019), retraso en pago de gastos corrientes o en compras a plazos (14,4% en 2020 vs 13,5% en 2019).
- *Baja intensidad en el empleo*

Este aumento de la tasa AROPE en tan solo un año se debe a dos de sus tres componentes:

- En primer lugar, el porcentaje de población en baja intensidad en el empleo paso de 10% a 11,6%.
- Por otro lado, el porcentaje de población en riesgo de pobreza subió de 21% a 21,7%. Lo que implica que 10.285.517 M de personas viven con ingresos inferiores a 9.535€ anuales.

¹ Índice de Gini se distribuye en valores de entre 0 y 100 y si el valor es más cercano al 100 significa que presenta mayor desigualdad

- Sin embargo, el porcentaje de población con carencia material se redujo al 8,3% frente al 8,5 de 2020.

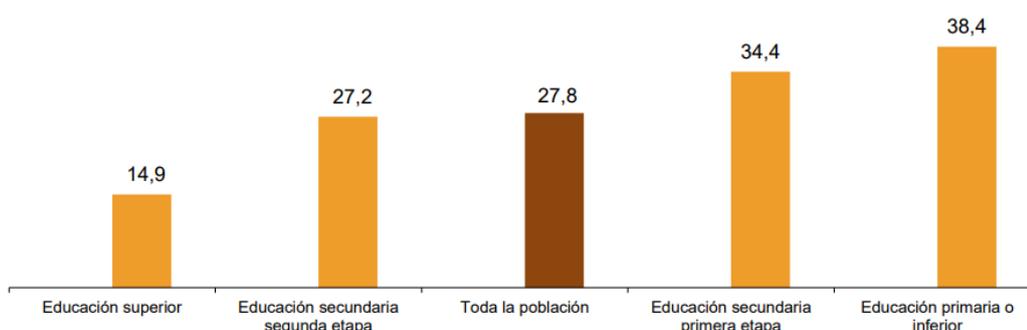
El aumento en la pobreza según la Encuesta de condiciones de Vida (ECV) ha afectado a 345.667 personas más que en 2020 contrastando con el millón de personas que se estimó en algunos estudios al inicio de la pandemia, posiblemente debido a las políticas aplicadas por el gobierno, aunque aún debemos seguir trabajando en ello para alcanzar los objetivos marcados por la agenda 2030 (Network, 2022)

Debemos tener en cuenta que el umbral de pobreza, entendido como el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo (persona viviendo sola), que ha descendido a 9535 € (0,9% menos que en 2020). Por lo que entendemos con ello que han descendido los ingresos por persona afectando por tanto a este umbral.

En esta ECV encontramos un descenso considerable en el número de personas que llegan con dificultades a fin de mes, pasando de 4,7 millones en 2020 a 4,1 millones en 2021, lo que implica una reducción de 562 mil personas que ya no se encuentran en esta situación (Network, 2022).

Figura 9: Gráfico comparativo de tasa AROPE dividido por nivel de formación alcanzado

Tasa AROPE por nivel de formación alcanzado (personas de 16 y más años). ECV-2021 (ingresos de 2020). Porcentajes



Fuente: ECV 2021 (INE)

A modo conclusión podemos afirmar algo que ya muchos estudios han mostrado evidencia, y es el hecho que la formación reduce el riesgo de pobreza a mayor nivel educativo se tiene, tal y como podemos ver en los datos de la figura 9. Presentando una tasa de 38,4% en aquellos individuos que contaban con educación primaria o inferior frente a 14,9% para aquellos que alcanzaron una educación superior, presentando una reducción de algo más del 60% (Estadística, 2022).

IV. Tiempo e igualdad de género

La importancia de abordar este punto es clave debido a que la pandemia trajo consigo unos cambios drásticos en los hogares debido al reparto inequitativo de las tareas domésticas y cuidados entre ambos sexos. No debemos obviar que esta pandemia ha afectado a las mujeres que han sido y son mayormente protagonistas a la hora de realizar tareas domésticas, cuidar de los niños o incluso de los mayores en un contexto lleno de incertidumbre, con cierre de colegios y la desigualdad ya existente en el mercado de trabajo que se vivía postpandemia. Ya que las mujeres ocupan la mayor parte de empleos a jornada parcial y trabajo precario y de bajo salario.

Además, en concordancia con el patrón vivido en otras crisis, es factible que las mujeres pierdan más empleos en relación con los hombres y que les lleve más tiempo la reincorporación al mercado laboral.

Además, el factor confinamiento es algo clave ya que es factible que genere una mayor tensión y por tanto un mayor riesgo de vivir situaciones de violencia familiar, asociado a la pareja.

Un sector muy relevante durante esta crisis es el sector sanitario, donde sanitario las mujeres ocupan el 70% de los trabajadores y a pesar de ello aún se mantienen diferencias salariales, ya que como afirma la OMS la brecha salarial es de un 11%. Esto se debe a que los hombres ocupan la mayoría de los puestos directivos de este sector (Cardín, 2020).

Adicionalmente, se puede pensar que en la actualidad apenas persisten diferencias en el reparto de las tareas domésticas, pero si nos fijamos en la última encuesta del INE acerca del tiempo de empleo en hombres y mujeres del año 2009-2010 vemos que aún persisten diferencias significativas entre ambos sexos. Empleando las mujeres casi 2 horas más en tareas del hogar y la familia como se ve en la tabla 6 (INE, 2011).

Tabla 6: Tiempo empleado en cada actividad realizada clasificado por sexos

Porcentaje de personas que realizan la actividad principal en el transcurso del día y duración media diaria dedicada a la actividad principal por dichas personas. 2009-2010

Actividades Principales	Total personas		Varones		Mujeres	
	% de personas	Duración media diaria	% de personas	Duración media diaria	% de personas	Duración media diaria
0 Cuidados personales	100,0	11:30	100,0	11:33	100,0	11:26
1 Trabajo remunerado	33,3	7:24	38,7	7:55	28,2	6:43
2 Estudios	12,6	5:09	12,5	5:13	12,7	5:05
3 Hogar y familia	83,4	3:38	74,7	2:32	91,9	4:29
4 Trabajo voluntario y reuniones	12,1	1:58	9,4	2:10	14,8	1:51
5 Vida social y diversión	57,7	1:49	56,0	1:54	59,3	1:43
6 Deportes y actividades al aire libre	39,8	1:52	42,7	2:03	36,9	1:40
7 Aficiones e informática	29,7	1:54	35,6	2:05	23,9	1:38
8 Medios de comunicación	88,3	2:57	88,0	3:06	88,7	2:49
9 Trayectos y tiempo no especificado	84,2	1:23	86,8	1:25	81,6	1:21

Fuente: Encuesta de empleo de tiempo (INE, 2011)

Por otro lado, los escasos avances en materia de igualdad junto con la crisis del covid-19 pondrá sobre la mesa otros objetivos lo que puede provocar un empeoramiento de la situación acosta de reducir libertades como ya ocurre en muchos países donde se prohíben las organizaciones feministas.

Esto va muy unido a una cita que señala Cardín en un artículo en 2020 “Las enseñanzas de otras crisis por pandemias han demostrado, según los estudios académicos al respecto, sus efectos profundos y de larga duración sobre la igualdad de género, y el error de adoptar un enfoque “neutro al género” en su abordaje.” (Cardín, 2020)

Además, el covid-19 introdujo en el mercado laboral el teletrabajo (que aún persiste a pesar de haber paliado en cierta medida la enfermedad) aunque pueda verse como algo positivo hay que tener en cuenta las 3 posibles consecuencias:

- Puede reforzar el rol tradicional de las mujeres ya que según el instituto europeo de igualdad de género antes de la pandemia las mujeres ya se ocupaban más de las tareas domésticas frente a los hombres. Además, este dato coincide con lo anteriormente visto en la tabla 6. Por lo que debido a que en la sociedad persisten los factores que provocaron esta situación unida al aumento de trabajo doméstico a consecuencia del COVID, podría darse este escenario.

- Por otro lado, también puede darse el caso de que los hombres participen más en las tareas domésticas y cuidados a raíz de permanecer más tiempo en casa como ya se vio durante la pandemia en donde se ha tendido a repartir estas tareas de forma más igualitaria (aunque persistiendo diferencias) como muestran los datos en una encuesta de nada es gratis (¿Quién se encarga de las tareas domésticas durante el confinamiento? Covid-19, mercado de trabajo y uso del tiempo en el hogar, 2020).

Los datos de esta misma encuesta muestran que a pesar de que muchas personas realicen estas tareas de forma compartida, aún persiste una tendencia de que los cuidados sigan recayendo sobre las mujeres en exclusiva a excepción del ocio que se da también de forma compartida (Ramos, y otros, 2020). Además, la implantación del teletrabajo supone grandes desafíos y retos para esas personas que soportan la mayor carga de tareas y cuidados que en este caso son las mujeres, afectando por tanto a su productividad como trabajadoras. Pero la posibilidad de teletrabajar varía en función del sexo y del sector tal y como podemos ver en los datos aportados por la tabla 7:

Tabla 7: porcentaje de ocupados y porcentaje de ocupados con posibilidad de teletrabajar según la actividad

Tabla 1. Distribución porcentual de los ocupados/as por rama de actividad (porcentaje sobre el total de ocupados de cada sexo) y porcentaje de ocupados/as que puede teletrabajar por rama de actividad (porcentaje sobre el total de ocupados por rama de actividad y sexo). España 2019.

Rama de actividad	Ocupados		Ocupadas	
	Distribución sectorial	Posibilidad de teletrabajar ¹	Distribución sectorial	Posibilidad de teletrabajar ¹
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	5,70	3,71	2,05	5,71
Industrias extractivas; Suministro energía; Suministro agua	1,94	16,80	0,66	38,97
Industria manufacturera	16,88	15,50	7,54	23,98
Construcción	10,83	10,73	1,26	44,94
Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas	2,65	11,90	0,59	35,51
Comercio al por mayor	4,87	26,85	3,11	27,30
Comercio al por menor	7,03	9,72	13,02	7,25
Transporte y almacenamiento	7,70	10,76	2,25	29,10
Hostelería	7,40	9,11	10,19	7,07
Información y comunicación	3,89	42,13	2,05	44,40
Actividades financieras y de seguros	1,88	46,13	2,52	43,98
Actividades inmobiliarias	0,66	37,16	0,92	38,89
Actividades profesionales, científicas y técnicas	4,76	51,02	5,66	47,90
Actividades administrativas y servicios auxiliares	4,41	13,29	6,16	13,36
Administración pública y defensa; Seguridad social obligatoria	7,07	18,68	6,49	36,97
Educación	4,23	52,30	10,17	52,04
Actividades sanitarias y de servicios sociales	3,69	38,03	14,22	30,61
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	2,26	32,84	1,80	33,76
Otros servicios	1,47	18,16	3,54	13,42
Actividades de los hogares	0,68	0,27	5,78	0,11
Actividades de organizaciones y organismos extraterritoriales	0,01	26,00	0,02	49,20
	100		100	

Notas: ¹Los ocupados/as con posibilidad de teletrabajar se han calculado a partir de las posibilidades de teletrabajar según la ocupación (Randstad) y el peso de las ocupaciones en las distintas ramas de actividad según el sexo.

Fuente: EPA 2019 (INE, 2020), Randstad y elaboración propia.

Fuente: (Ramos, y otros, 2020) a partir de datos del INE (2020)

Aquellos sectores predominantes en mujeres tendrán más capacidad de poder teletrabajar frente a aquellos predominados por hombres y serán sometidas a una mayor presión a la hora de compaginar el teletrabajo con los cuidados/tareas. (Ramos, y otros, 2020)

Además, según datos de un estudio realizado en EEUU se ha demostrado que en los casos en los que el marido si puede hacer teletrabajo, pero sin embargo la mujer no, acaban dedicando 2 horas más al cuidado de los hijos que aquellos maridos que no teletrabajan (Rimbau-Gilabert, 2020). Todavía no contamos con datos que arrojen una clara tendencia de en qué medida el teletrabajo ayudara o no al reparto igualitario de las tareas, así como a fomentar la conciliación, pero a la vista de lo expuesto si podemos intuir que puede traer beneficios en esta materia.

A medio-largo plazo cabría esperar que el reparto de las tareas domésticas sea cada vez más equitativo, promovido por las numerosas campañas de concienciación social y de la modernización de la sociedad.

C. PIB demanda y el sector público

Pasando a analizar el PIB por el lado de la demanda podemos desglosarlo en dos; la demanda nacional formada por el consumo, la inversión y el gasto público, y la demanda externa formada por la diferencia entre exportaciones e importaciones. Como se muestra en la figura 10, hubo una mayor caída en la demanda nacional propiciada principalmente por la reducción en el consumo y la inversión. A la vista de la figura 10 podemos decir que la tasa de crecimiento interanual del PIB en el segundo trimestre de 2021 es de 17,6 puntos, a diferencia de la tasa de decrecimiento interanual que se vivió en el segundo trimestre de 2020 de -3,3 puntos, una reducción totalmente esperable en cualquier crisis.

Figura 10: Evolución PIB de España desde el punto de vista de la demanda



Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (2022)

España: Evolución de la deuda			
Fecha	Deuda total (M.€)	Deuda (%PIB)	Deuda Per Cápita
2021	1.427.235	118,40%	30.090 €
2020	1.345.783	120,00%	28.393 €
2019	1.223.355	98,30%	25.846 €
2018	1.208.861	100,50%	25.755 €
2017	1.183.412	101,90%	25.363 €
2016	1.145.050	102,80%	24.610 €
2015	1.113.661	103,30%	23.981 €
2014	1.084.846	105,10%	23.355 €

Tabla 8: Evolución deuda pública

Fuente: Datos Macro

Resulta importante analizar la actividad del estado en esta crisis, por lo que en primer lugar es importante ver la evolución de la deuda y posteriormente su participación en la economía. Respecto a la deuda pública, vemos en la tabla 8 que desde 2019 al 2021 ha aumentado, pero es algo que ya estaba sucediendo desde 2007 por lo que no ha sido la única causa. Esta recesión sí ha incentivado este aumento de deuda mayor viendo que durante 2017-2019 se mantuvo prácticamente estable, pero en 2020 y 2021 ha tenido un gran incremento.

En cuanto a la participación del sector público (tabla 9) vemos que en los puntos en donde más valores de decrecimiento presentaba la economía el sector público presentaba decrecimientos muchos menores. Presentando incluso aumentos positivos como se ve en el cuadro en los trimestres 3 y 4 de 2020 que contrastan drásticamente con el decrecimiento que presentaba la economía en esos momentos, mostrando claramente una fuerte participación del estado para contrarrestar los efectos de la pandemia.

Tabla 9: Tabla de evolución del PIB desde el punto de vista de la oferta.

Producto interior bruto. Oferta

Volumen encadenado. Tasas de variación interanual (%)

	2020				2021			
	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Producto interior bruto a precios de mercado	-4,3	-21,5	-8,7	-8,8	-4,3	17,7	3,4	5,2
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	0,2	6,7	3,1	7,3	-2,5	-6,3	-8,7	-4,3
Industria	-5,6	-24,8	-5,8	-4,4	0,0	23,5	0,1	1,2
Industria manufacturera	-7,0	-29,2	-6,9	-5,3	-0,6	29,1	0,8	0,3
Construcción	-2,9	-25,1	-7,4	-9,6	-11,0	11,2	-8,5	-5,0
Servicios	-4,1	-21,8	-9,8	-10,3	-5,0	17,7	5,8	7,5
Comercio, transporte y hostelería	-10,0	-46,1	-23,3	-23,6	-11,6	47,0	14,6	19,4
Información y comunicaciones	-0,8	-11,8	-6,7	-6,6	-4,7	11,8	5,4	7,3
Actividades financieras y de seguros	0,6	3,7	9,8	10,5	11,0	9,8	4,3	3,7
Actividades inmobiliarias	3,9	-2,7	3,2	1,9	0,1	6,2	-1,1	-2,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas y otras	-5,7	-30,3	-15,8	-13,2	-10,0	21,1	4,4	7,5
Administración pública, educación y sanidad	-1,1	-1,2	0,2	1,8	3,7	5,0	3,0	2,2
Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	-8,6	-38,4	-19,1	-32,7	-27,1	22,6	3,6	10,1
Impuestos menos subvenciones sobre los productos	-6,3	-19,9	-8,7	-8,9	-1,3	21,8	2,2	4,9

Fuente: Contabilidad Nacional Trimestral de España (2022)

El resultado de estos datos era previsible ya que en situaciones de crisis los estados suelen intervenir con diversas medidas. Como actualmente donde podemos ver el ejemplo del descuento de 20 céntimos en la gasolina, que ha sido ampliado en varias ocasiones su duración para intentar paliar su efecto en la población.

La tendencia de la deuda en el medio-largo plazo es que seguirá aumentando, ya que no se ven indicios de intentar reducirla ni de estabilizarla. Además, con el actual encarecimiento del IPC como causa de la guerra ucraniana, el gobierno probablemente establezca medidas sociales para los grupos más vulnerables, incrementando con ello la deuda. Sin embargo, es bastante factible que con el incremento de los precios el gobierno incremente sus ingresos a través de la recaudación.

D. Apertura exterior y PIB demanda

La apertura comercial es un motor clave de la nuestra economía y ha estado históricamente asociado a mejoras en el crecimiento y el desarrollo por lo que es también importante analizar su situación ante la pandemia.

La balanza comercial en nuestro caso se redujo considerablemente durante los trimestres iniciales de 2020 si comparamos los datos con los mismos trimestres del año anterior (2019).

Tabla 10: TVI por trimestres de exportaciones, importaciones y saldo comercial

	2020				2021			
	tr I	tr II	tr III	tr IV	tr I	tr II	tr III	tr IV
Exportaciones de bienes y servicios	-7,1	-38,3	-19,7	-15,3	-7,3	39,4	14,8	15,8
Importaciones de bienes y servicios	-5,1	-31,6	-14,5	-9,5	-3,8	38,9	12,2	11,1
TV Saldo comercial	-2	-6,7	-5,2	-5,8	-3,5	0,5	2,6	4,7

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de contabilidad nacional trimestral (INE)

Como podemos ver en la tabla 10 el saldo comercial se redujo durante todos los trimestres de 2020 en relación con 2019. Pero podemos ver cierta tendencia de recuperación desde el cuarto trimestre de 2020 hasta el segundo trimestre de 2021 donde ya se encuentra un crecimiento positivo.

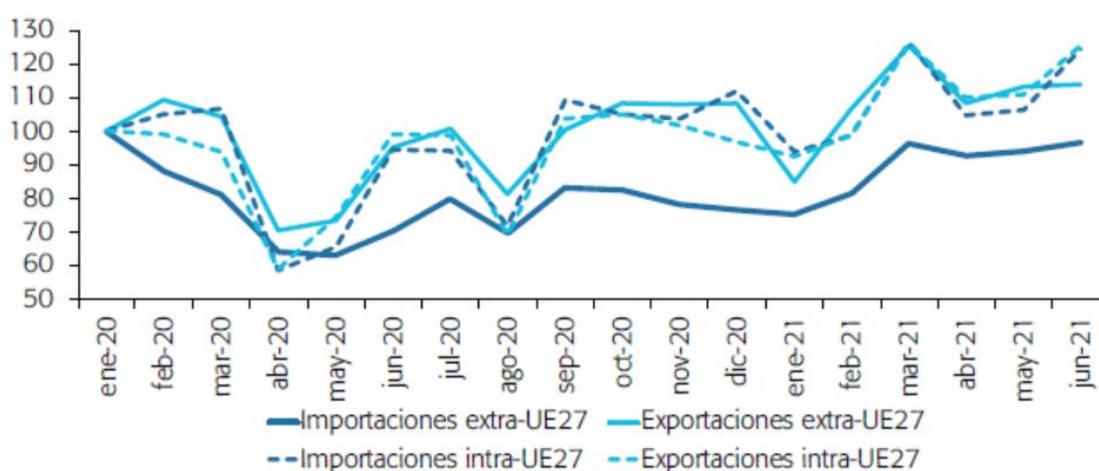
Esta caída de tanto importaciones como exportaciones es comparable con lo ocurrido en 2008, pero en este caso la recuperación ha sido más rápida (Xifré, 2021). Este dato nos lleva a plantearnos si pudiera deberse a una compensación por los flujos interrumpidos en 2020.

El subsector que más contribuye a la rápida recuperación en exportaciones en nuestro país es el sector alimentario fomentado principalmente por el mercado exterior a la UE.

Figura 11: Índices de evolución mensual diferenciando intra-UE27 y extra-UE27, siendo el mes base enero 2020

Exportaciones e importaciones de bienes de España, con destino intra y extra-UE27

(Índice, enero de 2020 = 100).



Fuente: Eurostat

Desglosando el comercio exterior diferenciando importaciones y exportaciones entre países europeos y el resto de los países tenemos la figura 11 donde podemos sacar algunas conclusiones. El comercio intra europeo tiene similar evolución tanto para importaciones como exportaciones. Sin embargo, las importaciones extraeuropeas

presentan alguna peculiaridad, su recuperación ha sido más lenta y aun en junio del año 2021 no se habían alcanzado los niveles de enero 2020 (Xifré, 2021).

Figura 12: Saldo balanza comercial por meses
Exportaciones, importaciones de bienes de España y saldo comercial
(Miles de millones de euros)



Fuente: Eurostat

La balanza comercial de nuestro país presenta un patrón, y es un déficit sistemático, debido principalmente a la fuerte dependencia energética que tenemos. Este déficit se redujo durante la crisis del covid-19, llegando a presentar ligeros superávits en mayo y junio del 2020, como vemos en la figura 12. Esto se debe a que el saldo intra-UE está más equilibrado que el extra-EU (presenta déficits) debido a la importación de productos energéticos.

La mejora ya mencionada en el saldo post COVID viene explicada por unos superávits intra-UE presentes desde enero 2021 (Xifré, 2021).

En este contexto aparentemente positivo entra en juego la guerra entre Rusia y Ucrania, ya mencionada anteriormente, que ha incentivado una fuerte presión en el mercado energético. Ya que como sabemos Rusia es uno de los tres mayores productores de crudo, y el segundo productor de gas natural. Por lo que debido a esta guerra la disponibilidad del petróleo y del gas se ha reducido considerablemente y con ello se ha producido un incremento de los precios niveles nunca vistos. Pero esto no solo ocurre en el sector energético, sino que también es importante tener en cuenta que el trigo, la cebada y el maíz es suministrado al mundo en su mayoría por Ucrania y Rusia. Por lo tanto, este acontecimiento está afectando a la mayoría de las cadenas de valor, ya que de alguna forma acaban dependiendo de la energía.

4. Conclusiones

El objetivo de este trabajo era averiguar las consecuencias de la crisis del covid-19 en España, siendo esta la mayor crisis sanitaria vivida recientemente. Cabe destacar que estos resultados obtenidos son a corto plazo o medio plazo, por lo que posteriormente podrá haber otra serie de sucesos desencadenantes de la pandemia, sobre todo a nivel social y económico, más que sanitario. Ya que no debemos olvidar que muchas empresas han podido sobrellevar situaciones críticas durante estos meses de pandemia y ahora al presentarse el nuevo escenario de incertidumbre (guerra de Ucrania) sean incapaces de mantenerse en el mercado a causa de los efectos de ambos sucesos.

Durante el análisis del PIB desde el punto de vista de la oferta hemos podido ver que el sector que más peso tiene en nuestra economía es el sector servicios. Y además ha sido el sector que más se ha visto afectado durante el primer año de pandemia (2020) tanto a nivel de empleo como de producción. La razón de que este sector haya sido tan azotado en relación con los otros dos viene explicada por las políticas adoptadas por el Gobierno durante ese año para intentar paliar los contagios, ya que se consideraba que era uno de los principales focos de contagio. Algunos ejemplos de esas políticas a las que hago referencia como causantes

son el confinamiento, la presencia de restricciones a la movilidad, limitación y supresión del ocio nocturno, paralización del turismo, restricciones a los locales, entre otros.

A pesar de ello hemos podido ver que finalmente el sector dos años después se ha recuperado casi en su totalidad sobre todo en lo relativo al turismo (en 2022 roza los datos de 2019), que más presencia tiene en nuestro país. Aunque en este caso el Gobierno estuvo tomando políticas para incentivar el turismo (bono turístico) una vez se controlaron los efectos del COVID, aunque como ya hemos tratado su efectividad puede llegar a ser cuestionable.

Hay evidencia de que España ha sido uno de los países más afectados por esta crisis, y es indudable que ningún país se ha visto preparado para afrontar esta enfermedad que tan grandes consecuencias ha causado, pero bien es cierto que históricamente España junto con otros países siempre se ve más afectado ante las crisis respecto a otros, como es el caso de Portugal, Italia y Grecia. Esto se debe a las numerosas similitudes que presentan estos países mediterráneos, como es la presencia de una alta dependencia del turismo (muy variable en su demanda ante las crisis). Bien es cierto que de la misma manera que se ven afectados ante las crisis de forma drástica, también en las épocas de crecimiento se ven beneficiados con rápido crecimiento. Sin embargo, aún es pronto para saber si los efectos del turismo han logrado generar un crecimiento tras la recesión.

Respecto a la pobreza o incremento en la desigualdad hemos podido observar un aumento en el índice de Gini en el año 2021, quizá es algo pronto para asegurar que ha habido un ligero aumento en la desigualdad como causa de esta pandemia ya que sería interesante contar con los datos de estos años próximos (2022-2023) para poder ver la tendencia.

En cuanto a la pobreza y su aumento hemos dejado constancia de que se ha producido un aumento en la misma como consecuencia de esta recesión, evidenciado en el aumento del porcentaje de personas en riesgo de pobreza. También es evidente destacar que este aumento ha sido menor del que inicialmente cabía esperar debido a la gestión del Gobierno en esta materia. Una buena política a futuro sería la constante insistencia/motivación para que la población llegue a tener estudios ya que como hemos visto la formación y la pobreza tienen relación inversa.

Uno de los mayores problemas de España es su focalización en el turismo, por lo que debería modificar su estructura económica hacia otros servicios de mayor valor añadido (bienes tecnológicos, componentes de aviones, entre otros), para que en presencias de recesión no se vea el país tan afectado por la escasez de demanda como actualmente ocurre con la hostelería/turismo.

Además, otro punto a considerar es el saldo de la balanza comercial que como ya hemos visto presenta un déficit sistemático debido a la energía, España tendría potencial para no depender tanto de otros países en este bien y ser autosuficientes beneficiándonos además de la energía verde (sin necesitar la implantación de energía nuclear).

Quizá esta pandemia debería habernos dejado como enseñanza, especialmente a los Gobiernos, la importancia de la inversión en I+D tan poco presente en nuestra economía, ya que gracias a las vacunas se consiguió paliar los efectos más graves (pérdida de movilidad, dolor en el pecho, dificultad respiratoria o incluso la muerte). Y aunque no se prevea una próxima pandemia, el I+D es un motor del cual puede beneficiarse toda la economía, con optimización de recursos, el aumento de la productividad, el desarrollo de nuevas líneas de negocio, entre otros.

Además, ante estas dificultades y nuevos retos que ya se presentaban en España se ha sumado la influencia de la guerra de Ucrania que ha favorecido la subida masiva de los precios, incrementando el coste de vida en todo el mundo. Haciendo que los hogares más desfavorecidos presenten peores situaciones, ya que esta inflación no ha venido acompañada de una subida de salarios similar.

Bibliografía

Farré, Lidia y González, Libertad. 2020. s.l. *¿Quién se encarga de las tareas domésticas durante el confinamiento? Covid-19, mercado de trabajo y uso del tiempo en el hogar.* : Nada es Gratis, 2020.

Boto-García, David. 2020. Hábito en los viajes turísticos: ¿una cuestión de renta? *Nada es Gratis* . 2020.

— **2022.** Los efectos de la pandemia sobre el turismo en España:¿qué ha cambiado? *Nada es Gratis* . 2022.

Cardín, María Solanas. 2020. La crisis del COVID-19 y sus impactos en la igualdad de género. *Real Instituto Elcano*. 2020.

Estadística, Instituto Nacional de. 2022. *Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2021*. 2022.

Estrada, Eduardo Moyano. 2021. La agricultura española,entre el reconocimiento,el malestar y la oportunidad. *IESA-CSIC*. 2021.

INE. 2022. *Contabilidad Nacional Trimestral de España*. 2022.

— **2011.** *Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010*. 2011.

Ministerio de industria, comercio y turismo. 2021. *España recupera en agosto la mitad de turistas internacionales que en 2019*. 2021.

Myro, Rafael. 2020. La industria española ante el COVID-19. *Cuadernos de información económica* . 2020.

Network, European Anti Poverty. 2022. 13,1 millones de personas están en riesgo de pobreza o exclusión en España según los primeros datos oficiales de renta con efecto de la COVID. *EAPN*. 2022.

Ramos, Jose y Gomez, Alicia. 2020. ¿POR QUÉ LOS RETOS DE LA CONCILIACIÓN EN TIEMPOS DE COVID SON MAYORES PARA LAS MUJERES? *Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas*. 2020.

Raya, José Maria. 2020. El impacto de la Pandemia en el mercado de la vivienda en España: diagnostico y políticas. *Esade*. 2020.

Rimbau-Gilabert, Eva. 2020. ¿Cuál es el posible efecto del teletrabajo preferente sobre el reparto de tareas domésticas entre hombres y mujeres? *Cielo laboral*. 2020.

Xifré, Ramon. 2021. Análisis del sector exterior español tras la COVID -19:¿oportunidades en tiempos de cambios? *funcas*. 2021.